

# **UN CURSO DE MILAGROS**

## **2**

**1. TEXTO**

**2. LIBRO DE EJERCICIOS**

**3. MANUAL PARA EL MAESTRO**

## **“LIBRO DE EJERCICIOS”**

**Fundación para la Paz Interior**

**Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez**

## LECCIÓN 134

### Permítaseme poder percibir el perdón tal como es.

1. Repasemos hoy lo que significa "perdonar" ya que es algo que puede, tergiversarse muy fácilmente y percibirse como que entraña un sacrificio injusto de la justa indignación, como una dádiva injustificada e inmerecida y como una total negación de la verdad. <sup>2</sup>Desde esta perspectiva, perdonar no puede sino verse como una extravagancia, y este curso aparenta basar la salvación sobre un capricho.

2. Esta perspectiva distorsionada de lo que significa perdonar puede corregirse fácilmente, si puedes aceptar el hecho de que no se te está pidiendo que perdones lo que es verdad. <sup>2</sup>El perdón se limita únicamente a lo que es falso. <sup>3</sup>Es irrelevante con respecto a todo, excepto con respecto a las ilusiones. <sup>4</sup>La verdad es la creación de Dios, y perdonar eso no tiene sentido. <sup>5</sup>Todo lo que es verdad le pertenece a Él, refleja Sus leyes e irradia Su Amor. <sup>6</sup>¿Puede esto acaso requerir perdón? <sup>7</sup>¿Cómo vas a poder perdonar lo que es incapaz de pecar y es eternamente bondadoso?

3. La mayor dificultad a la que te enfrentas para poder perdonar realmente, es que todavía crees que tienes que perdonar lo que es verdad, no lo que es ilusorio. <sup>2</sup>Consideras que el perdón es un vano intento de ignorar lo que se encuentra ahí y de pasar por alto lo que es verdad, lo cual es parte de un esfuerzo inútil por engañarte a ti mismo al querer hacer que una ilusión sea verdad. <sup>3</sup>Este punto de vista tergiversado no hace sino reflejar el dominio que la idea del pecado todavía ejerce sobre tu mente tal como tú te consideras a ti mismo.

4. Puesto que crees que tus pecados son reales, consideras que el perdón es un engaño. <sup>2</sup>Pues es imposible pensar que el pecado es verdad sin creer que el perdón es una mentira. <sup>3</sup>Así pues, el perdón en realidad no es más que otro pecado, al igual que todos los demás. <sup>4</sup>Afirma que la verdad es falsa, y le sonríe al corrupto como si fuera tan irreprochable como la hierba; tan inmaculado como la nieve. <sup>5</sup>El perdón se engaña con respecto a lo que cree que puede lograr. <sup>6</sup>Considera correcto lo que es claramente erróneo, y ve lo aborrecible como algo bueno.

5. Desde esta perspectiva, el perdón no es un escape. <sup>2</sup>Es simplemente una señal más de que el pecado es imperdonable, algo que en el mejor de los casos se debe ocultar, negar o llamar por otro nombre, ya que es una traición a la verdad. <sup>3</sup>La culpabilidad no se puede perdonar. <sup>4</sup>Si pecas, tu culpabilidad es eterna. <sup>5</sup>Aquellos que son perdonados desde la perspectiva de que sus pecados son reales son víctimas de la burla y de una doble condena: en primer lugar, la suya propia por lo que creen haber hecho, y en segundo lugar; la de los que los perdonan.

6. La irrealidad del pecado es lo que hace que el perdón sea algo completamente natural y sano; un profundo consuelo para todos aquellos que lo conceden y una silenciosa bendición allí donde se recibe. <sup>2</sup>El perdón no apoya las ilusiones, sino que, riendo dulcemente, las congrega a todas sin muchos aspavientos y las deposita tiernamente ante los pies de la verdad: <sup>3</sup>Y ahí desaparecen por completo.

7. El perdón es lo único que representa a la verdad en medio de las ilusiones del mundo. <sup>2</sup>El perdón ve su insustancialidad, y mira más allá de las miles de formas en que pueden presentarse. <sup>3</sup>Ve las mentiras, pero no se deja engañar por ellas. <sup>4</sup>No hace caso de los alaridos auto-acusadores de los pecadores enloquecidos por la culpabilidad. <sup>5</sup>Los mira con ojos serenos, y simplemente les dice: "Hermano mío; lo que crees no es verdad".

8. La fuerza del perdón estriba en su honestidad, la cual es tan incorruptible que ve las ilusiones como ilusiones y no como la verdad. <sup>2</sup>Por eso, en presencia de las mentiras, el perdón se convierte en aquello que desengaña; en el gran restaurador de la simple

verdad. <sup>3</sup>Mediante su capacidad de pasar por alto lo que no existe, le allana el camino a la verdad, la cual había estado bloqueada por sueños de culpabilidad. <sup>4</sup>Ahora eres libre para recorrer el camino que al perdonar de verdad se despliega ante ti. <sup>5</sup>Pues si un hermano ha recibido este regalo de tu parte, la puerta queda abierta para ti.

9. Hay una manera muy sencilla de encontrar la puerta que conduce al verdadero perdón y de percibir que está abierta de par en par en señal de bienvenida. <sup>2</sup>Cuando te sientas tentado de acusar a alguien de algún pecado, no permitas que tu mente se detenga a pensar en lo que esa persona hizo, pues eso es engañarse uno a sí mismo.

<sup>3</sup>Pregúntate, en cambio: "¿Me acusaría a mí mismo de eso?"

10. De esta manera podrás ver las alternativas entre las que puedes elegir desde una perspectiva que hace que el acto de elegir tenga significado y que mantiene a tu mente tan libre de culpa y de dolor como Dios Mismo dispuso que estuviese, y como en verdad está: <sup>2</sup>Son únicamente las mentiras las que condenan. <sup>3</sup>En realidad lo único que existe es la inocencia. <sup>4</sup>El perdón se alza entre las ilusiones y la verdad; entre el mundo que ves y lo que se encuentra más allá; entre el infierno de la culpabilidad y las puertas del Cielo.

11. A través de este puente, que es tan poderoso como el Amor que derramó su bendición sobre él, todos los sueños de maldad, de odio y de ataque se llevan silenciosamente ante la verdad. <sup>2</sup>No se conservan para que se inflen, exploten y aterren al cándido soñador que cree en ellos. <sup>3</sup>A éste ya se le ha despertado dulcemente de su sueño al entender que lo que creía ver jamás existió. <sup>4</sup>Y ahora ya no puede pensar que se le ha negado toda escapatoria.

12. No tiene que luchar para salvarse. <sup>2</sup>No tiene que matar a los dragones que pensaba le perseguían. <sup>3</sup>Tampoco tiene que erigir las sólidas murallas de piedra ni las puertas de hierro que pensó que lo mantendrían a salvo. <sup>4</sup>Ahora. puede deshacerse de la pesada e inútil armadura que construyó a fin de encadenar su mente a la miseria y al temor. <sup>5</sup>Su paso es ligero, y cada vez que alza el pie para dar otro paso hacia adelante, deja tras de sí una estrella para señalarles el camino a aquellos que le siguen.

13. El perdón tiene que practicarse, pues el mundo no puede percibir su significado ni proveer un guía que muestre su beneficencia. <sup>2</sup>No hay *un* solo pensamiento en todo el mundo que conduzca a un entendimiento de las leyes que rigen el perdón o del Pensamiento que refleja. <sup>3</sup>El perdón es algo tan ajeno al mundo como lo es tu propia realidad. <sup>4</sup>Sin embargo, es lo que une a tu mente con la realidad que mora en ti.

14. Hoy vamos a practicar el verdadero perdón, para que el momento de la unión no se demore más. <sup>2</sup>Pues deseamos encontrarnos con nuestra realidad en libertad y en paz. <sup>3</sup>Nuestras prácticas se convierten en las pisadas que alumbran el camino a todos nuestros hermanos, quienes nos seguirán a la realidad que compartimos con ellos. <sup>4</sup>A tal efecto, dediquemos hoy un cuarto de hora en dos ocasiones a pasarlo con el Guía que entiende el significado del perdón y que nos fue enviado para enseñárnoslo: <sup>5</sup>Pidámosle:

*<sup>6</sup>Permítaseme poder percibir el perdón tal como es.*

15. Escoge entonces un hermano tal como Él te indique, y cataloga sus "pecados" uno por uno a medida que crucen tu mente. <sup>2</sup>Asegúrate de no concentrarte en ninguno de ellos en particular, antes bien, date cuenta de que te estás valiendo de sus "ofensas" para salvar al mundo de toda idea de pecado. <sup>3</sup>Examina brevemente todas las cosas negativas que hayas pensado acerca de él y pregúntate en cada caso: "¿Me condenaría a mí mismo por haber hecho eso?"

16. Libéralo de todos los pensamientos de pecado que hayas tenido en relación con él. <sup>2</sup>Y entonces tú mismo estarás listo para la libertad. <sup>3</sup>Si has estado practicando hasta ahora de buen grado y con honestidad, empezarás a notar una sensación de ser

elevado; un gran alivio en tu pecho y un sentimiento profundo e inequívoco de desahogo. <sup>4</sup>Debes dedicar el resto del tiempo a experimentar que te escapabas de todas las pesadas cadenas con las que quisiste encadenar a tu hermano; pero con las que en realidad te encadenabas a ti mismo.

17. Debes practicar el perdón a lo largo del día, pues todavía habrá muchas ocasiones en las que te olvidarás de su significado y te atacarás a ti mismo. <sup>2</sup>Cuando esto ocurra, permite que tu mente vea más allá de esa ilusión según repites para tus adentros:

<sup>3</sup>*Permítaseme poder recibir el perdón tal como es.*

<sup>4</sup>*¿Me acusaría a mí mismo de eso?*

<sup>5</sup>*No me voy a encadenar a mí mismo de esta manera.*

<sup>6</sup>Antes de hacer cualquier cosa, recuerda lo siguiente:

<sup>7</sup>*Nadie es crucificado solo, mas, por otra parte, nadie puede entrar en el Cielo solo.*

### **LECCIÓN 135**

#### **Si me defendiendo he sido atacado.**

1. ¿Quién se defendería a sí mismo a menos que creyese que ha sido atacado, que el ataque es real y que defendiéndose es cómo puede salvarse? <sup>2</sup>En esto radica la insensatez de las defensas, las cuales otorgan absoluta realidad a las ilusiones y luego intentan lidiar con ellas como si fuesen reales. <sup>3</sup>Ello no hace sino añadir más ilusiones, a las ilusiones, haciendo así que la corrección sea doblemente difícil. <sup>4</sup>Y esto es lo que haces cuando tratas de planear el futuro, reactivar el pasado u organizar el presente de acuerdo con tus deseos.

2. Actúas basándote en la creencia de que tienes que protegerte de lo que está ocurriendo porque ello encierra una amenaza para ti. <sup>2</sup>Sentirte amenazado es el reconocimiento de una debilidad inherente; es asimismo, la creencia de que hay un peligro que tiene el poder de incitarte a que busques una defensa apropiada. <sup>3</sup>El mundo está basado en esta creencia demente. <sup>4</sup>Y todas sus estructuras, pensamientos y dudas, sus castigos y su pesado armamento, sus definiciones legales y sus códigos, su ética, sus líderes y sus dioses, no hacen sino perpetuar esta sensación de amenaza. <sup>5</sup>Pues nadie andaría por el mundo, cargando con una pesada armadura si no fuese porque el terror le encoge el corazón.

3. Las defensas son atemorizantes. <sup>2</sup>Surgen del miedo, el cual se intensifica con cada defensa adicional. <sup>3</sup>Crees que te ofrecen seguridad. <sup>4</sup>Sin embargo, lo que hacen es proclamar que el miedo es real y que el terror está justificado. <sup>5</sup>¿No te parece extraño que al elaborar planes para reforzar tu armadura y afianzar tus cerrojos todavía más, jamás te detienes a pensar qué es lo que estás defendiendo, cómo lo estás defendiendo y contra qué?

4. Examinemos en primer lugar qué es lo que defiendes. <sup>2</sup>Debe ser algo muy débil y vulnerable. <sup>3</sup>Algo que es presa fácil, incapaz de protegerse a sí mismo y que, por lo tanto, necesita que tú lo defiendas. <sup>4</sup>¿Qué otra cosa sino el cuerpo adolece de tal fragilidad que para proteger su insignificante vida es necesario prestarle un constante cuidado y preocuparse en gran manera por su bienestar? <sup>5</sup>¿Qué otra cosa sino el cuerpo flaquea y es incapaz de ser el digno anfitrión del Hijo de Dios?

5. Sin embargo, no es el cuerpo el que puede temer o ser algo temible. <sup>2</sup>Las únicas necesidades que tiene son las que tú mismo le impones. <sup>3</sup>No necesita complicadas estructuras que lo defiendan, ni medicamentos para conservar la salud, ni cuidados, ni que te preocupes por él en absoluto. <sup>4</sup>Si defiendes su vida, le haces regalos para

embellecerlo o construyes murallas para su protección, estarás declarando que tu hogar está a merced del ladrón del tiempo, que es corruptible, que se está deteriorando y que es tan vulnerable que tienes que protegerlo con tu propia vida.

6. ¿No es este cuadro aterrador? <sup>2</sup>¿Cómo puedes estar en paz con semejante concepto de tu hogar? <sup>3</sup>Sin embargo, ¿qué fue lo que dotó al cuerpo con el derecho de servirte de esta manera sino tus propias creencias? <sup>4</sup>Fue tu mente la que le asignó al cuerpo todas las funciones que percibes en él, y la que fijó su valor muy por encima del pequeño montón de polvo y agua que realmente es. <sup>5</sup>¿Quién defendería semejante cosa si reconociese que eso es lo que es?

7. El cuerpo .no necesita ninguna defensa. <sup>2</sup>No podemos hacer suficiente hincapié en esto. <sup>3</sup>El cuerpo se mantendrá fuerte y saludable si la mente no abusa de él asignándole funciones que no puede cumplir, propósitos que están fuera de su alcance y elevadas metas que no puede alcanzar. <sup>4</sup>Tales intentos ridículos, aunque celosamente atesorados, son la fuente de los múltiples y dementes ataques a que lo sometes. <sup>5</sup>Pues el cuerpo parece frustrar tus esperanzas, tus valores y tus sueños, así como no satisfacer tus necesidades.

8. El "ser" que necesita protección no es real. <sup>2</sup>El cuerpo, que de por sí no tiene valor ni es merecedor de la más mínima defensa, sólo requiere que se le perciba como algo completamente ajeno a ti, para convertirse en un instrumento saludable y útil a través del cual la mente puede operar hasta que deje de tener utilidad. <sup>3</sup>Pues ¿quién querría conservarlo una vez que deja de ser útil?

9. Defiende el cuerpo y habrás atacado a tu mente. <sup>2</sup>Pues habrás visto en ella las debilidades, las limitaciones, las faltas y los defectos de los cuales crees que el cuerpo debe ser liberado. <sup>3</sup>De este modo, no podrás ver a la mente como algo separado de las condiciones corporales. <sup>4</sup>Y descargarás sobre el cuerpo todo el dolor que procede de concebir a la mente como frágil, limitada y separada de las demás mentes y de su Fuente.

10. Estos son los pensamientos que necesitan curación, y una vez que hayan sido corregidos y reemplazados por la verdad, el cuerpo gozará de perfecta salud. <sup>2</sup>La verdad es la única defensa real del cuerpo. <sup>3</sup>Sin embargo, ¿recuerdas a ella para defenderlo? <sup>4</sup>El tipo de protección que le ofreces no le beneficia en absoluto, sino que le añade más angustia a tu mente. <sup>5</sup>Y no sólo no te curas, sino que eliminas toda esperanza de curación, pues no puedes ver dónde se deben depositar las esperanzas si es que éstas han de ser esperanzas fundadas.

11. La mente que ha sanado no planifica. <sup>2</sup>Simplemente lleva a cabo los planes que recibe al escuchar a una Sabiduría que no es la suya. <sup>3</sup>Espera hasta que se le indica lo que tiene que hacer, y luego procede a hacerlo. <sup>4</sup>No depende de sí misma para nada, aunque confía en su capacidad para llevar a cabo los planes que se le asignan. <sup>5</sup>Descansa serena en la certeza de que ningún obstáculo puede impedir su avance hacia el logro de cualquier objetivo que sirva al gran plan que se diseñó para el bien de todos.

12. La mente que ha sanado se ha liberado de la creencia de que tiene que planear, si bien no puede saber cuál sería el mejor desenlace, los medios por los que éste se puede alcanzar, ni cómo reconocer el problema que el plan tiene como propósito solucionar. <sup>2</sup>La mente no podrá sino hacer un mal uso del cuerpo al hacer sus planes mientras no reconozca que esto es así. <sup>3</sup>Mas cuando acepte que esto es verdad, sanará y dejará a un lado al cuerpo.

13. Forzar al cuerpo a que se amolde a los planes que una mente no curada traza para salvarse a sí misma es lo que hace que el cuerpo enferme. <sup>2</sup>En tal caso el cuerpo no es libre para ser un instrumento de ayuda en un plan que le ofrece mucha más protección de la que él podría prestarse a sí mismo, y que por un tiempo requiere de sus servicios. <sup>3</sup>Cuando se utiliza con este propósito, la salud está asegurada. <sup>4</sup>Pues todo

aquello de lo que la mente se valga para tal fin funcionará perfectamente y con la fortaleza que se le ha otorgado, la cual no puede fallar.

14. Tal vez no sea fácil darse cuenta de que los planes que uno mismo inicia son tan sólo defensas, al ser su propósito el mismo para el que se concibieron todas las defensas: <sup>2</sup>Estos planes constituyen los medios a través de los cuales una mente atemorizada intenta hacerse cargo de su propia protección a costa de la verdad. <sup>3</sup>Esto se puede reconocer fácilmente en algunas de las formas que adopta este auto-engaño, en las que la negación de la realidad es muy evidente. <sup>4</sup>No obstante, rara vez se reconoce que hacer planes es en sí una defensa.

15. La mente que se dedica a hacer planes para sí misma está tratando de controlar acontecimientos futuros. <sup>2</sup>No cree que se le vaya a proveer de todo cuanto pueda necesitar, a menos que ella misma lo haga. <sup>3</sup>El tiempo se convierte en algo en lo que lo que se enfatiza es el futuro, el cual se debe controlar mediante el aprendizaje y la experiencia derivada de sucesos pasados y de las creencias que se abrigan. <sup>4</sup>Dicha mente pasa por alto el presente, basándose en la idea de que el pasado le ha enseñado lo suficiente como para permitirle dirigir su futura trayectoria.

16. La mente que hace planes, por lo tanto, no permite ningún cambio. <sup>2</sup>Lo que aprendió en el pasado se convierte en la base de sus futuros objetivos. <sup>3</sup>Sus experiencias pasadas determinan su elección de lo que ha de suceder. <sup>4</sup>Y no se da cuenta de que aquí y ahora se encuentra todo cuanto necesita para garantizar un futuro muy diferente del pasado, libre de la continuidad de las viejas ideas y de las creencias enfermizas. <sup>5</sup>No hay ansiedad con respecto al porvenir, pues la confianza presente está a cargo de éste.

17. Las defensas son los planes que emprendes para atacar la verdad. <sup>2</sup>Su objetivo es seleccionar aquello a lo que le das tu conformidad, y descartar lo que consideras incompatible con tus creencias acerca de lo que es tu realidad. <sup>3</sup>No obstante, lo que queda ciertamente no tiene significado. <sup>4</sup>Pues tu realidad es la amenaza que tus defensas intentan atacar, ocultar, despedazar y crucificar.

18. ¿Qué no ibas a poder aceptar si supieses que todo cuanto sucede, todo acontecimiento, pasado, presente y por venir; es amorosamente planeado por Aquel cuyo único propósito es tu bien? <sup>2</sup>Tal vez no hayas entendido bien Su plan, pues Él nunca podría ofrecerte dolor. <sup>3</sup>Mas tus defensas no te dejaron ver Su amorosa bendición iluminando cada paso que jamás diste. <sup>4</sup>Mientras hacías planes para la muerte, Él te conducía dulcemente hacia la vida eterna.

19. Tu presente confianza en Él es la defensa que te promete un futuro tranquilo, sin ningún vestigio de sufrimiento y lleno de un júbilo que es cada vez mayor, a medida que esta vida se vuelve un instante santo, ubicado en el tiempo, pero reconociendo únicamente la inmortalidad. <sup>2</sup>No permitas que ninguna defensa, excepto tu presente confianza, dirija el futuro, y esta vida se convertirá en un encuentro significativo con la verdad, la cual sólo tus defensas podrían ocultar.

20. Sin defensas, te conviertes en una luz que el Cielo mismo, lleno de gratitud, reconoce como propia. <sup>2</sup>Y te conducirá por los caminos que se diseñaron para tu felicidad, de acuerdo con el plan ancestral que comenzó al nacer el tiempo. <sup>3</sup>Tus seguidores unirán su luz a la tuya, y ésta aumentará hasta que el júbilo ilumine al mundo. <sup>4</sup>Y nuestros hermanos gustosamente dejarán a un lado sus engorrosas defensas, que de nada les sirvieron y sólo les causaban terror.

21. Esperaremos hoy con gran expectación ese momento llenos de absoluta confianza en el presente, pues esto es parte de lo que se planeó para nosotros. <sup>2</sup>Descansaremos en la certeza de que se nos proveerá de todo cuanto podamos necesitar para lograr esto hoy. <sup>3</sup>No haremos planes acerca de cómo se va a lograr, sino que nos daremos cuenta de que nuestra indefensión es lo único que se requiere para que la verdad alboree en nuestras mentes con absoluta certeza.

22. Durante quince minutos, en dos ocasiones hoy, nos abstendremos de elaborar planes sin sentido y de albergar pensamientos que le impidan la entrada a la verdad en nuestras mentes. <sup>2</sup>Hoy recibiremos en lugar de planear, de manera que podamos dar en vez de organizar. <sup>3</sup>Y en verdad se nos da cuando decimos:

*<sup>4</sup>Si me defiando he sido atacado.*

*<sup>5</sup>Mas en mi indefensión seré fuerte.*

*<sup>6</sup>Y descubriré lo que mis defensas ocultan.*

23. Eso es todo. <sup>2</sup>Si tienes que hacer planes, ya se te dirá cuáles son. <sup>3</sup>Puede que no sean los planes que tú creías necesarios, ni las respuestas a los problemas a los que creías enfrentarte. <sup>4</sup>Mas son las respuestas a otro tipo de pregunta, la cual sigue aún sin contestar -si bien necesita ser contestada- hasta que por fin te llegue la Respuesta.

24. El propósito de todas tus defensas ha sido impedir que recibas lo que has de recibir hoy. <sup>2</sup>Y ante la luz y la dicha de la simple confianza, te preguntarás sorprendido cómo pudiste jamás pensar que tenías que defenderte de tu liberación. <sup>3</sup>El Cielo no pide nada. <sup>4</sup>Es el infierno el que exige extravagantes sacrificios. <sup>5</sup>Hoy no estarás renunciando a nada durante estos momentos en los que, sin defensas, te presentas ante tu Creador tal como realmente eres.

25. Él se ha acordado de ti. <sup>2</sup>Hoy nosotros nos acordaremos de Él. <sup>3</sup>Pues ésta es la Pascua Florida de tu salvación. <sup>4</sup>Y tú emerges de nuevo de lo que parecía ser la muerte y la desesperanza. <sup>5</sup>Ahora renace en ti la luz de la esperanza, pues ahora vienes sin defensas a descubrir cuál es tu papel en el plan de Dios. <sup>6</sup>¿Qué insignificantes planes o creencias mágicas pueden seguir teniendo valor una vez que la Voz que habla por Dios Mismo te ha mostrado tu función?

26. No trates de que este día se ajuste a lo que según tú sería más beneficioso para ti. <sup>2</sup>Pues no puedes ni concebir toda la felicidad que te llega sin que tú tengas que planear nada. <sup>3</sup>Decídate a aprender hoy, <sup>4</sup>y todo el mundo se unirá a ti para dar este paso gigantesco y celebrar tu Pascua Florida contigo. <sup>5</sup>Si en cualquier momento a lo largo del día adviertes que cosas pueriles e insignificantes parecen ponerte a la defensiva y tentarte a urdir planes, recuerda que éste es un día dedicado a un aprendizaje especial, y reconócelo repitiendo lo siguiente:

*<sup>6</sup>Ésta es mi Pascua Florida.*

*<sup>7</sup>Y quiero conservarla santa.*

*<sup>8</sup>No me defenderé, pues el Hijo de Dios no necesita defensas contra la verdad de su realidad.*

## **LECCIÓN 136**

### **La enfermedad es una defensa contra la verdad.**

1. Nadie puede sanar a menos que comprenda cuál es el propósito que aparentemente tiene la enfermedad. <sup>2</sup>Pues entonces comprende también que dicho propósito no tiene sentido. <sup>3</sup>Al no tener la enfermedad causa ni ningún propósito válido, es imposible que exista. <sup>4</sup>Una vez que se reconoce esto, la curación es automática. <sup>5</sup>Pues dicho reconocimiento desvanece esta ilusión sin sentido, valiéndose del mismo enfoque que lleva a todas las ilusiones ante la verdad, y simplemente las deja allí para que desaparezcan.

2. La enfermedad no es un accidente. <sup>2</sup>Al igual que toda defensa, es un mecanismo demente de auto-engaño. <sup>3</sup>Y al igual que todos los demás mecanismos, su propósito es ocultar la realidad, atacarla, alterarla, incapacitarla, distorsionarla, tergiversarla y reducirla a un insignificante montón de partes desarmadas. <sup>4</sup>La meta de todas las

defensas es impedir que la verdad sea íntegra. <sup>5</sup>Las partes se ven entonces como si cada una de ellas fuese un todo en sí misma.

3. Las defensas no son involuntarias ni se forjan inconscientemente. <sup>2</sup>Son como varitas mágicas secretas que utilizas cuando la verdad parece amenazar lo que prefieres creer. <sup>3</sup>Parecen ser algo inconsciente debido únicamente a la rapidez con que decides emplearlas. <sup>4</sup>En ese segundo, o fracción de segundo en que decides emplearlas, reconoces exactamente lo que te propones hacer, y luego lo das por hecho.

4. ¿Quién sino tú decide que existe una amenaza, que es necesario escapar, y erige una serie de defensas para contrarrestar la amenaza que ha juzgado real? <sup>2</sup>Todo esto no puede hacerse de manera inconsciente. <sup>3</sup>Mas una vez que lo has hecho, tu plan requiere que te olvides de que fuiste tú quien lo hizo, de manera que parezca ser algo ajeno a tu propia intención; un acontecimiento que no guarda relación alguna con tu estado mental; un desenlace que produce un efecto real en ti, en vez de uno que tú mismo has causado.

5. La rapidez con la que te olvidas del papel que desempeñas en la fabricación de tu "realidad" es lo que hace que las defensas no parezcan estar bajo tu control. <sup>2</sup>Mas puedes recordar lo que has olvidado, si estás dispuesto a reconsiderar la decisión que se encuentra doblemente sellada en el olvido. <sup>3</sup>El hecho de que no te acuerdes no es más que la señal de que esa decisión todavía está en vigor, en cuanto que ese es lo que deseas. <sup>4</sup>No confundas esto con un hecho. <sup>5</sup>Las defensas hacen que los hechos sean irreconocibles. <sup>6</sup>Ése es su propósito, y eso es lo que hacen.

6. Las defensas toman fragmentos de la totalidad, los ensamblan sin tener en cuenta la verdadera relación que existe entre ellos, y, de esta manera, tejen ilusiones de una totalidad que no existe. <sup>2</sup>Este proceso es lo que produce la sensación de amenaza, y no cualquier resultado que pueda derivarse de él. <sup>3</sup>Cuando se arrancan partes de la totalidad y se consideran como algo separado y como un todo en sí mismas, se convierten en símbolos que representan un ataque contra la totalidad y al, en efecto lograrlo, ésta no se puede volver a ver como la totalidad que es. <sup>4</sup>Sin embargo, has olvidado que dichas partes sólo representan tu percepción de lo que debe ser real, a fin de que ocupe el lugar de lo que sí es real.

7. La enfermedad es una decisión. <sup>2</sup>No es algo que te suceda sin tú mismo haberlo pedido, y que te debilita y te hace sufrir. <sup>3</sup>Es una decisión que tú mismo tomas, un plan que trazas, cuando por un instante la verdad alborea en tu mente engañada y todo tu mundo parece dar tumbos y estar a punto de derrumbarse. <sup>4</sup>Ahora enfermas, para que la verdad se marche y deje de ser una amenaza para tus falsos castillos.

8. ¿Por qué crees que la enfermedad puede escudarte de la verdad? <sup>2</sup>Porque demuestra que el cuerpo no está separado de ti y que, por lo tanto, tú no puedes por menos que estar separado de la verdad. <sup>3</sup>Experimentas dolor cuando el cuerpo lo experimenta, y en ese dolor te vuelves uno con él. <sup>4</sup>De esta, manera, tu "verdadera" identidad queda a salvo, y el extraño y perturbador pensamiento de que tal vez seas algo más que un puñado de polvo queda mitigado y silenciado. <sup>5</sup>Pues fíjate, ese polvo puede hacerte sufrir, torcerle las extremidades y pararte el corazón, ordenándote que mueras y dejes de existir.

9. De esta manera, el cuerpo es más fuerte que la verdad, la cual te pide que vivas, pero no puede imponerse a tu decisión de querer morir. <sup>2</sup>Y así, el cuerpo es más poderoso que la vida eterna, el Cielo más frágil que el infierno y los designios de Dios para la salvación de Su Hijo se ven contrarrestados por una decisión que es más fuerte que Su Voluntad. <sup>3</sup>El Hijo no es más que polvo, el Padre no está completo y el caos se sienta triunfante en Su trono.

10. Tal es el plan que has elaborado para tu propia defensa. <sup>2</sup>Y crees que el Cielo se estremece ante ataques tan irracionales como éstos, en los que Dios queda cegado

por tus ilusiones, la verdad transformada en mentiras y todo el universo hecho esclavo de las leyes que tus defensas quieren imponerle. <sup>3</sup>Mas ¿quién podría creer en ilusiones salvo el que las inventa?. <sup>4</sup>¿Quién más podría verlas y reaccionar ante ellas como si fuesen la verdad?

11. Dios no sabe nada de tus planes para cambiar Su Voluntad. <sup>2</sup>El universo permanece indiferente a las leyes con las que has creído gobernarlo. <sup>3</sup>Y el Cielo no se ha inclinado ante el infierno, ni la vida ante la muerte. <sup>4</sup>Lo único que puedes hacer es elegir pensar que mueres o que sufres enfermedades, o que de alguna manera tergiversas la verdad. <sup>5</sup>Lo que ha sido creado no guarda relación alguna con eso. <sup>6</sup>Las defensas son planes para derrotarlo que no puede ser atacado. <sup>7</sup>Lo que es inalterable no puede cambiar. <sup>8</sup>Y lo que es absolutamente impecable no puede pecar.

12. Ésta es la simple verdad. <sup>2</sup>No recurre a la fuerza ni al dominio. <sup>3</sup>No exige obediencia, ni intenta demostrar cuán fútiles y lamentables son tus intentos de planear defensas que la pudiesen alterar. <sup>4</sup>La verdad sólo desea brindarte felicidad, pues ése es su propósito. <sup>5</sup>Quizá exhala un pequeño suspiro cuando rechazas sus dones. <sup>a</sup>No obstante, sabe con absoluta certeza que recibirás lo que Dios dispone para ti.

13. Este hecho es lo que demuestra que el tiempo es una ilusión. <sup>2</sup>Pues el tiempo te permite pensar que lo que Dios te ha dado no es verdad ahora mismo, como no puede por menos que serlo. <sup>3</sup>Los Pensamientos de Dios son totalmente ajenos al tiempo. <sup>4</sup>Pues el tiempo no es sino otra absurda defensa que has urdido contra la verdad. <sup>5</sup>Lo que Él dispone, no obstante, esta aquí, y tú sigues siendo tal como Él te creó.

14. El poder de la verdad es muy superior al de cualquier defensa, pues ninguna ilusión puede permanecer allí donde se le ha dado entrada a la verdad. <sup>2</sup>Y ésta alborea en cualquier mente que esté dispuesta a deponer sus armas y a dejar de jugar con necedades. <sup>3</sup>La verdad se puede encontrar en cualquier momento; incluso hoy mismo, si eliges practicar darle la bienvenida.

15. Este es nuestro objetivo hoy. <sup>2</sup>Dedicaremos un cuarto de hora en dos ocasiones a pedirle a la verdad que venga y nos libere. <sup>3</sup>Y la verdad vendrá, pues jamás ha estado separada de nosotros. <sup>4</sup>Tan sólo aguarda la invitación que hoy le hacemos. <sup>5</sup>Introducimos dicha invitación con una plegaria de curación para que nos ayude a. superar nuestra actitud defensiva y permita que la verdad sea como siempre ha sido:

*<sup>6</sup>La enfermedad es una defensa contra la verdad.*

*<sup>7</sup>Aceptaré la verdad de lo que soy, y dejaré que mi mente sane hoy completamente.*

16. La curación destellará a través de tu mente abierta a medida que la paz y la verdad se alcen para ocupar el lugar de la contienda y de las imaginaciones vanas. <sup>2</sup>No quedará ni un solo rincón tenebroso que la enfermedad pueda ocultar y defender contra la luz de la verdad. <sup>3</sup>No quedarán en tu mente figuras sombrías procedentes de tus sueños ni sus absurdos y oscuros anhelos, cuyos propósitos dobles se persiguen descabelladamente. <sup>4</sup>La mente sanará de todo deseo enfermizo que jamás haya tratado que el cuerpo obedeciera.

17. Ahora el cuerpo está sano porque la fuente de la enfermedad está dispuesta a recibir alivio. <sup>2</sup>Y reconocerás que practicaste bien por lo siguiente: el cuerpo no sentirá nada en absoluto. <sup>3</sup>Si has tenido éxito, no habrá sensación alguna de enfermedad o de bienestar, de dolor o de placer. <sup>4</sup>La mente no responderá en absoluto a lo que el cuerpo haga. <sup>5</sup>Lo único que se conserva es su utilidad y nada más.

18. Tal vez no te des cuenta de que esto elimina los límites que le habías impuesto al cuerpo como resultado de los propósitos que le habías adjudicado. <sup>2</sup>A medida que éstos se dejan a un lado, el cuerpo tendrá suficiente fuerza para servir a cualquier propósito que sea verdaderamente útil. <sup>3</sup>La salud del cuerpo queda plenamente

garantizada porque ya no se ve limitado por el tiempo, por el clima o la fatiga, por lo que come o bebe, ni por ninguna de las leyes a que antes lo sometías. <sup>4</sup>No tienes que hacer nada para que esté bien, pues la enfermedad es ahora imposible.

19. Mas para conservar esta protección es preciso que te mantengas extremadamente alerta. <sup>2</sup>Si permites que tu mente abrigue pensamientos de ataque, juzgue o trace planes para contrarrestar cosas que tal vez puedan pasar en el futuro, te habrás vuelto a extraviar, y habrás forjado una identidad corporal que atacará al cuerpo, pues en ese caso la mente estará enferma.

20. De ocurrir esto, remédialo de inmediato, no permitiendo que tu actitud defensiva te siga haciendo daño. <sup>2</sup>No te confundas con respecto a lo que necesita sanar, sino que di para tus adentros:

<sup>3</sup>*He olvidado lo que realmente soy, pues me confundí a mí mismo con mi cuerpo.*

<sup>4</sup>*La enfermedad es una defensa contra la verdad.*

<sup>5</sup>*Mas yo no soy un cuerpo.*

<sup>6</sup>*Y mi mente es incapaz de atacar.*

<sup>7</sup>*Por lo tanto, no puedo estar enfermo.*

### LECCIÓN 137

#### **Cuando me curo no soy el único que se cura.**

1. La idea de hoy sigue siendo el pensamiento central sobre el que descansa la salvación.

<sup>2</sup>Pues la curación es lo opuesto a todas las ideas del mundo que tienen que ver con la enfermedad y con los estados de separación. <sup>3</sup>Aislarse uno de los demás y rehusar la unión es lo que da lugar a la enfermedad. <sup>4</sup>Ésta se convierte en una puerta tras la cual se encierra a un ser separado, y donde se le mantiene aislado y solo.

2. La enfermedad es aislamiento. <sup>2</sup>Pues parece mantener a un ser separado del resto, para que sufra lo que los otros no sienten. <sup>3</sup>Le otorga al cuerpo poder absoluto para hacer que la separación sea real y mantener a la mente en solitario confinamiento, dividida en pedazos y sujeta por una sólida muralla de carne enfermiza que no puede trascender.

3. El mundo acata las leyes que la enfermedad apoya, pero la curación opera aparte de ellas. <sup>2</sup>Es imposible que alguien pueda curarse solo. <sup>3</sup>En la enfermedad, él no puede sino estar aparte y separado. <sup>4</sup>Mas la curación es el resultado de su decisión de ser uno solo nuevamente, y de aceptar su Ser con todas Sus partes intactas e incólumes. <sup>5</sup>En la enfermedad, su Ser aparenta estar desmembrado y desprovisto de la unidad que le da vida. <sup>6</sup>Mas la curación se logra al él comprender que el cuerpo no tiene el poder de atacar la universal unicidad\* del Hijo de Dios.

4. El propósito de la enfermedad es demostrar que las mentiras son verdad. <sup>2</sup>Mas la curación demuestra que sólo la verdad es verdad. <sup>3</sup>La separación que la enfermedad pretende imponer en realidad jamás ha tenido lugar. <sup>4</sup>Curar es meramente aceptar lo que siempre ha sido la simple verdad, lo cual seguirá siendo exactamente como siempre fue. <sup>5</sup>No obstante, a los ojos acostumbrados a las ilusiones se les debe mostrar que lo que contemplan es falso. <sup>6</sup>Así pues, la curación, que la verdad nunca necesitó, tiene que demostrar que la enfermedad no es real.

5. La curación podría considerarse, por lo tanto, como un anti-sueño que desplaza al sueño de enfermedad en nombre de la verdad, pero no en la verdad en sí. <sup>2</sup>Así como el perdón pasa por alto todos los pecados, que nunca se cometieron, la curación desvanece las ilusiones que jamás tuvieron lugar. <sup>3</sup>Y así como el mundo real emergerá para ocupar el lugar de lo que nunca sucedió realmente, la curación ofrecerá restitución para los estados

---

\* Ibíd. pág. 158

imaginarios e ideas falsas que los sueños han ido tejiendo y convirtiendo en cuadros de la verdad.

6. Mas no pienses que curar no es algo digno de ser tu función aquí. <sup>2</sup>Pues el anti-Cristo se vuelve más poderoso que el Cristo para aquellos que sueñan que el mundo es real. <sup>3</sup>El cuerpo parece ser más sólido y más estable que la mente. <sup>4</sup>Y el amor se convierte en un sueño, mientras que el miedo continúa siendo la única realidad que puede verse, justificarse y entenderse plenamente.

7. Así como el perdón desvanecerá con su luz todo pecado y el mundo real ocupará el lugar de lo que has fabricado, asimismo la curación reemplazará las fantasías de enfermedad con las que nublas la simple verdad. <sup>2</sup>Cuando se haya visto desaparecer la enfermedad, a pesar de todas las leyes que sostienen que es real, todas las preguntas habrán quedado contestadas. <sup>3</sup>Y entonces se dejará de valorar y obedecer dichas leyes.

8. La curación es libertad. <sup>2</sup>Pues demuestra que los sueños no prevalecerán contra la verdad. <sup>3</sup>La curación es algo que se comparte. <sup>4</sup>Y mediante este atributo demuestra que las leyes que son diferentes de las que sostienen que la enfermedad es inevitable son más poderosas que las leyes enfermizas que sostienen lo contrario. <sup>5</sup>La curación es fuerza. <sup>6</sup>Pues con su tierna mano se supera la debilidad, y las mentes que estaban amuralladas en un cuerpo quedan liberadas para unirse a otras mentes, y así ser fuertes para siempre.

9. La curación, el perdón y el feliz intercambio del mundo del dolor por uno en el que la tristeza no tiene cabida, son los medios por los que el Espíritu Santo te exhorta a que lo sigas. <sup>2</sup>Sus dulces lecciones te enseñan cuán fácilmente puedes alcanzar la salvación y cuán poca práctica necesitas para dejar que Sus leyes reemplacen a las que tú promulgaste para mantenerte prisionero de la muerte. <sup>3</sup>Su vida se vuelve la tuya propia, al tú extender la poca ayuda que Él te pide para liberarte de todo lo que jamás te causó dolor.

10. Y a medida que te dejas curar, te das cuenta de que junto contigo se curan todos los que te rodean, los que te vienen a la mente, aquellos que están en contacto contigo y los que parecen no estarlo. <sup>2</sup>Tal vez no los reconozcas a todos, ni comprendas cuán grande es la ofrenda que le haces al mundo cuando permites que la curación venga a ti. <sup>3</sup>Mas nunca te curas solo. <sup>4</sup>Legiones y legiones de hermanos recibirán el regalo que tú recibes cuando te curas.

11. Los que se han curado se convierten en los instrumentos de la curación. <sup>2</sup>Y no transcurre tiempo alguno entre el instante en que son curados y aquel en que toda la gracia de curación les es dada para que ellos a su vez la den. <sup>3</sup>Lo que se opone a Dios no existe, y aquel que no lo acepta en su mente se convierte en un refugio donde los que están cansados pueden hallar descanso. <sup>4</sup>Pues ahí es donde se otorga la verdad, y ahí es donde todas las ilusiones se llevan ante la verdad.

12. ¿No le ofrecerías refugio a la Voluntad de Dios? <sup>2</sup>Pues con ello sólo estarías invitando a tu Ser a estar en su propia casa. <sup>3</sup>¿Y podría acaso rechazarse semejante invitación? <sup>4</sup>Pide que ocurra lo inevitable y jamás fracasarás. <sup>5</sup>La otra opción es pedir que lo que no puede ser, sea, y esto es algo que jamás podrá tener lugar. <sup>6</sup>Hoy pedimos que sólo la verdad ocupe nuestras mentes; que los pensamientos de curación vayan en este día desde lo que ya se ha curado a lo que todavía tiene que curarse, conscientes de que ambas cosas ocurrirán al unísono.

13. Cuando el reloj marque la hora, recordaremos que nuestra función es permitir que nuestras mentes sean curadas, para que podamos llevar la curación al mundo e intercambiar la maldición por bendiciones, el dolor por la alegría y la separación por la paz de Dios. <sup>2</sup>¿No vale la pena, acaso, dar un minuto de cada hora a cambio de semejante regalo? <sup>3</sup>¿Y no es un poco de tiempo una ofrenda insignificante a cambio del regalo de lo que lo es todo?

14. Mas debemos estar preparados para semejante regalo. <sup>2</sup>De modo que comenzaremos el día dedicando diez minutos a los pensamientos que siguen a continuación, con los cuales también lo concluiremos por la noche:

*<sup>3</sup>Cuando me curo no soy el único que se cura.*

*<sup>4</sup>Y quiero compartir, mi curación con el mundo, a fin de que la enfermedad pueda ser erradicada de la mente del único Hijo de Dios, Quien es mi único Ser.*

15. Permite que la curación se efectúe a través de ti hoy mismo. <sup>2</sup>Y mientras reposas serenamente, prepárate a dar tal como recibes, a conservar únicamente lo que das y a recibir la Palabra de Dios para que ocupe el lugar de todos los pensamientos absurdos que jamás se concibieron. <sup>3</sup>Ahora nos unimos para curar todo lo que antes estaba enfermo y para ofrecer bendiciones allí donde antes reinaba el ataque. <sup>4</sup>No nos olvidaremos de esta función con el transcurrir de cada hora, sino que recordaremos nuestro propósito con este pensamiento:

*<sup>5</sup>Cuando me curo no soy el único que se cura.*

*<sup>6</sup>Y quiero bendecir a mis hermanos, pues me curaré junto con ellos, tal como ellos se curarán junto conmigo.*

### **LECCIÓN 138**

#### **El Cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.**

1. En este mundo, el Cielo es algo que se elige porque en este mundo se cree que hay alternativas entre las que se puede elegir. <sup>2</sup>Pensamos que todas las cosas tienen un opuesto y que elegimos lo que queremos. <sup>3</sup>Si el Cielo existe tiene que haber también un infierno, pues es mediante contradicciones como construimos lo que percibimos y lo que pensamos que es real.

2. La creación no conoce opuestos. <sup>2</sup>Pero aquí, la oposición es parte de lo que es "real". <sup>3</sup>Esta extraña percepción de la verdad es lo que hace que elegir el Cielo parezca ser lo mismo que renunciar al infierno. <sup>4</sup>En realidad no es así. <sup>5</sup>Mas lo que es verdad en la creación de Dios no podrá ponerse de manifiesto aquí hasta que no se refleje en alguna forma que el mundo pueda entender. <sup>6</sup>La verdad no puede arribar allí donde sólo podría ser percibida con miedo. <sup>7</sup>Pues esto constituiría el error de que la verdad puede ser llevada ante las ilusiones. <sup>8</sup>La oposición le niega la bienvenida a la verdad y ésta no puede hacer acto de presencia.

3. Elegir es obviamente la manera de poder escapar de lo que aparentemente son opuestos. <sup>2</sup>Tomar una decisión permite que uno de los objetivos en conflicto se convierta en la mira de tus esfuerzos y en lo que empleas el tiempo. <sup>3</sup>Si no tomas una decisión, desperdicias el tiempo y tus esfuerzos se disipan. <sup>4</sup>Éstos son en vano y el tiempo pasa de largo sin que te resulte provechoso. <sup>5</sup>No tienes la sensación de haber logrado algo, pues no has conseguido nada ni aprendido nada.

4. Es necesario que se te recuerde que aunque crees enfrentarte a miles de alternativas, en realidad sólo hay una. <sup>2</sup>E incluso ésta tan sólo aparenta ser una alternativa. <sup>3</sup>No te dejes confundir por todas las dudas que una miríada de decisiones produciría. <sup>4</sup>Tomas solamente una. <sup>5</sup>Y una vez que la has tomado, percibes que no fue una decisión en absoluto, <sup>6</sup>pues sólo la verdad es verdad y nada más lo es. <sup>7</sup>No hay opuesto que se pueda elegir en su lugar. <sup>8</sup>No hay nada que pueda contradecir la verdad.

5. Toda decisión está basada en lo que se ha aprendido. <sup>2</sup>Y la verdad no es algo que se pueda aprender sino tan sólo reconocer. <sup>3</sup>En este reconocimiento reside su

aceptación, y al aceptarse, se conoce. <sup>4</sup>Mas el conocimiento se encuentra más allá de los objetivos que nos proponemos enseñar dentro del marco de este curso. <sup>5</sup>Nuestros objetivos son objetivos de enseñanza que se logran al aprender cómo alcanzarlos, qué son y qué te ofrecen. <sup>6</sup>Tus decisiones son el resultado de lo que has aprendido, pues se basan en lo que has aceptado como la verdad con respecto a lo que eres y a lo que son tus necesidades.

6. En este mundo de enajenante complejidad el Cielo parece ser una alternativa en lugar de lo que meramente es. <sup>2</sup>De todas las decisiones que has tratado de tomar, ésta es la más sencilla, la definitiva, el prototipo del resto y la que hace que sea innecesario tomar todas las demás. <sup>3</sup>Incluso si éstas ya se hubiesen resuelto, aquella seguiría sin resolver. <sup>4</sup>Mas cuando la resuelves, las demás se resuelven con ella, pues todas las decisiones parecen ser diferentes precisamente para ocultar la verdadera decisión que tienes que tomar. <sup>5</sup>He aquí la última y única alternativa mediante la cual se acepta o se niega la verdad.

7. Así pues, hoy comenzamos a examinar la decisión que el tiempo tiene como fin ayudarnos a tomar. <sup>2</sup>Tal es su santo propósito, diferente ahora del que tú le habías conferido: ser un medio para demostrar que el infierno era real, que toda esperanza acaba en desesperación y que la vida misma finalmente sucumbirá ante la muerte. <sup>3</sup>Pues sólo con la muerte se reconcilian los opuestos, ya que poner fin a la contradicción es morir. <sup>4</sup>Y así, se considera que la salvación es la muerte, pues la vida se ve como un conflicto. <sup>5</sup>Resolver el conflicto es, por lo tanto, poner fin a tu vida.

8. Estas creencias descabelladas pueden llegar a arraigarse profundamente y de manera inconsciente, y atenazar a la mente con un terror y una ansiedad tan intensos que le resulta imposible abandonar las ideas que tiene acerca de su propia seguridad. <sup>2</sup>Tiene que ser salvada de la salvación, sentirse amenazada para estar a salvo y armarse de una coraza mágica que la proteja de la verdad. <sup>3</sup>Y estas decisiones se toman de manera inconsciente para mantenerlas convenientemente protegidas y para que no se puedan cuestionar, someter al escrutinio de la razón o dudar de ellas.

9. El Cielo es algo que se elige conscientemente. <sup>2</sup>La elección no puede llevarse a cabo hasta que no se hayan visto y entendido claramente las alternativas. <sup>3</sup>Todo lo que se encuentra velado en la penumbra tiene que someterse al entendimiento para ser juzgado nuevamente, mas esta vez con la ayuda del Cielo. <sup>4</sup>Y todos los errores de juicio que la mente cometió previamente pueden ser ahora corregidos, a medida que la verdad los descarta por carecer de causa. <sup>5</sup>Ahora no tienen efectos. <sup>6</sup>No se pueden ocultar, pues se ha reconocido su insustancialidad.

10. Que el Cielo se elegirá conscientemente es tan seguro como que se dejará de tenerle miedo al infierno una vez que se le saque de su escudo protector de inconsciencia y se le lleve ante la luz. <sup>2</sup>¿Quién podría decidir entre lo que ve claramente y lo que no reconoce? <sup>3</sup>Por otra parte, ¿quién podría dejar de elegir entre dos alternativas si ve que sólo una de ellas es valiosa y que la otra carece de valor al no ser más que una fuente imaginaria de culpabilidad y de dolor? <sup>4</sup>¿Quién podría titubear al llevar a cabo una elección como ésa? <sup>5</sup>¿Y vamos nosotros acaso a titubear hoy al llevarla a cabo?

11. Al despertar nos decidimos por el Cielo, y dedicamos cinco minutos a asegurarnos de que hemos tomado la única decisión que es cuerda. <sup>2</sup>Reconocemos que estamos haciendo una elección consciente entre lo que existe y lo que tan sólo aparenta ser verdad. <sup>3</sup>Mas cuando se lleva ante la luz de lo que es real, se ve cuán frágil y transparente es su pseudo-existencia. <sup>4</sup>Ahora no inspira terror, pues lo que se hizo enorme, vengativo y despiadado de tanto odio, necesita de la oscuridad para dar cobijo al miedo. <sup>5</sup>Ahora se reconoce que no fue más que un error trivial y sin importancia.

12. Antes de irnos a dormir esta noche, reafirmaremos la elección que habremos estado llevando a cabo cada hora. <sup>2</sup>Y ahora dedicaremos los últimos cinco minutos de nuestro día a la decisión que tomamos al despertar. <sup>3</sup>Con el pasar de cada hora hemos reafirmado nuestra elección con un breve momento de quietud dedicado a mantener la cordura. <sup>4</sup>Y finalmente, concluiremos el día con lo que sigue a continuación, reconociendo que sólo elegimos lo que realmente queremos:

*<sup>5</sup>El Cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.*

*<sup>6</sup>Me decido por él ahora y no cambiaré de parecer, pues es lo único que quiero.*

### **LECCIÓN 139**

#### **Aceptaré la Expiación para mí mismo.**

1. Con esto se acaban todas las decisiones. <sup>2</sup>Pues con ésta lección llegamos a la decisión de aceptarnos a nosotros mismos tal como Dios nos creó. <sup>3</sup>¿Y qué es elegir sino tener incertidumbre con respecto a lo que somos? <sup>4</sup>No hay duda que no esté arraigada en esto. <sup>5</sup>No hay pregunta que no sea un reflejo de ello. <sup>6</sup>No hay conflicto que no entrañe la simple pregunta: "¿Qué soy?"

2. Mas ¿quién podría hacer esta pregunta sino alguien que se ha negado a reconocerse a sí mismo? <sup>2</sup>Sólo esta negativa a aceptarte a ti mismo es lo que hace que la pregunta parezca sincera. <sup>3</sup>Lo único que cualquier cosa viviente puede saber con certeza es lo que ella es. <sup>4</sup>Desde esta perspectiva de certeza, contempla otras cosas que tienen tanta certeza como ella misma.

3. Tener incertidumbre con respecto a lo que indudablemente eres es una forma de auto-engaño tan monumental, que es difícil concebir su magnitud. <sup>2</sup>Estar vivo y no conocerte a ti mismo es creer que en realidad estás muerto. <sup>3</sup>Pues, ¿qué es la vida sino ser lo que eres? <sup>8</sup>Y ¿qué otra cosa sino tú podrías estar viva en tu lugar? <sup>4</sup>¿Quién es el que duda? <sup>5</sup>¿De qué es de lo que duda? <sup>6</sup>¿A quién le pregunta? <sup>7</sup>¿Quién le puede responder?

4. Está simplemente declarando que él no es quien realmente es, y, por lo tanto, al creer ser otra cosa, se convierte en inquisidor de lo que esa otra cosa es. <sup>2</sup>Sin embargo, no podría estar vivo si no supiese la respuesta. <sup>3</sup>Si pregunta como si no supiese, ello es señal de que no quiere ser lo que es. <sup>4</sup>Mas él ha aceptado lo que es puesto que vive; también ha juzgado contra ello y negado su valor; y ha decidido que desconoce la única certeza mediante la cual vive.

5. De esta manera, se vuelve inseguro con respecto a su vida, pues lo que ésta es, él mismo lo ha negado. <sup>2</sup>Esta negación es lo que hace que tengas necesidad de la Expiación. <sup>3</sup>Tu negación no cambió en nada lo que eres. <sup>4</sup>Pero tú has dividido tu mente en dos partes: una que conoce la verdad y otra que no. <sup>5</sup>Tú eres tú mismo. <sup>6</sup>De esto no hay duda. <sup>7</sup>Sin embargo, lo dudas. <sup>8</sup>Mas no te preguntas qué parte de ti es la que puede realmente poner en duda lo que eres. <sup>9</sup>Aquello que hace esa pregunta no puede realmente ser parte de ti. <sup>10</sup>Pues le hace la pregunta a alguien que sabe la respuesta. <sup>11</sup>Mas si fuese parte de ti, entonces la certeza sería imposible.

6. La Expiación pone fin a la extraña idea de que es posible dudar de ti mismo y no estar seguro de lo que realmente eres. <sup>2</sup>Esto es el colmo de la locura. <sup>3</sup>Sin embargo, es la pregunta universal del mundo. <sup>4</sup>¿Qué puede eso significar sino que el mundo está loco? <sup>5</sup>¿Por qué compartir su locura aceptando la desafortunada creencia de que lo que aquí es universal es verdad?

7. Nada de lo que el mundo cree es verdad. <sup>2</sup>Pues el mundo es un lugar cuyo propósito es servir de hogar para que aquellos que dicen no conocerse a sí mismos puedan venir a cuestionar lo que son. <sup>3</sup>Y seguirán viniendo hasta que se acepte la Expiación y

aprendan que es imposible dudar de uno mismo, así como no ser consciente de lo que se es.

8. Lo único que se te puede pedir es tu aceptación, pues lo que eres .es algo incuestionable. <sup>2</sup>Lo que eres fue establecido para siempre en la santa Mente de Dios y en la tuya propia. <sup>3</sup>Está tan lejos de cualquier duda o de que se cuestione que inquirir lo que debe ser es prueba suficiente de que crees en la contradicción de que no sabes aquello que es imposible que no sepas. <sup>4</sup>¿Es esto una pregunta, o bien una afirmación que se niega a sí misma? <sup>5</sup>No sigamos tolerando que nuestras santas mentes se entretengan en semejantes insensateces.

9. Tenemos una misión aquí. <sup>2</sup>No vinimos a reforzar la locura en la que una vez creímos. <sup>3</sup>No nos olvidemos del objetivo que aceptamos. <sup>4</sup>Vinimos a alcanzar mucho más que nuestra propia felicidad. <sup>5</sup>Lo que aceptamos ser, proclama lo que todo el mundo no puede sino ser junto con nosotros. <sup>6</sup>No les falles a tus hermanos, pues, de lo contrario, te estarás fallando a ti mismo. <sup>7</sup>Contémploslos con amor, para que puedan saber que forman parte de ti y que tú formas parte de ellos.

10. Esto es lo que la Expiación enseña, y lo que demuestra que la unidad del Hijo de Dios no se ve afectada por su creencia de que no sabe lo que es. <sup>2</sup>Acepta hoy la Expiación, no para cambiar la realidad, sino simplemente para aceptar la verdad de lo que eres, y luego sigue tu camino regocijándote en el infinito Amor de Dios. <sup>3</sup>Esto es lo único que se nos pide hacer. <sup>4</sup>Esto es lo único que haremos hoy.

11. Dedicaremos cinco minutos por la mañana y cinco por la noche a tener presente nuestro cometido de hoy. <sup>2</sup>Comenzaremos con este repaso acerca de nuestra misión:

*<sup>3</sup>Aceptaré la Expiación para mí mismo, pues aún soy tal como Dios me creó.*

<sup>4</sup>No hemos perdido el conocimiento que Dios nos dio cuando nos creó semejantes a Él. <sup>5</sup>Podemos recordarlo por todos, pues en la creación todas las mentes son una. <sup>6</sup>Y en nuestra memoria yace el recuerdo de lo mucho que en verdad amamos a nuestros hermanos, de lo mucho que cada mente es parte de nosotros, de cuán fieles nos han sido realmente y de cómo el Amor de nuestro Padre los incluye a todos.

12. Como muestra de gratitud por toda la creación, y en el Nombre de su Creador y de Su Unidad con todos los aspectos de la creación, reiteramos hoy nuestra dedicación a nuestra causa cada hora, dejando a un lado todos los pensamientos que nos pudiesen desviar de nuestro santo propósito. <sup>2</sup>Durante varios minutos deja que tu mente quede libre de todas las disparatadas telarañas que el mundo quiere tejer en torno al santo Hijo de Dios. <sup>3</sup>Y date cuenta de lo frágiles que son las cadenas que parecen mantener fuera de tu conciencia el conocimiento de ti mismo, según repites:

*<sup>4</sup>Aceptaré la Expiación para mí mismo, pues aún. soy tal como Dios me creó.*

## **LECCIÓN 140**

### **La salvación es lo único que cura.**

1. La palabra "cura" no puede aplicársele a ningún remedio que el mundo considere beneficioso. <sup>2</sup>Lo que el mundo percibe como un remedio terapéutico es sólo aquello que hace que el cuerpo se sienta "mejor". <sup>3</sup>Mas cuando trata de curar a la mente, no la considera como algo separado del cuerpo, en el que cree que ella existe. <sup>4</sup>Sus medios de curación, por lo tanto, no pueden sino sustituir una ilusión por otra. <sup>5</sup>Una creencia en la enfermedad adopta otra forma, y de esta manera el paciente se percibe ahora sano.

2. Mas no se ha curado. <sup>2</sup>Simplemente soñó que estaba enfermo y en el sueño encontró una fórmula mágica para restablecerse. <sup>3</sup>Sin embargo, no ha despertado del

sueño, de modo que su mente continúa en el mismo estado que antes. <sup>4</sup>No ha visto la luz que lo podría despertar y poner fin a su sueño. <sup>5</sup>¿Qué importancia tiene en realidad el contenido de un sueño? <sup>6</sup>Pues o bien uno está dormido o bien despierto. <sup>7</sup>En esto no hay términos medios.

3. Los dulces sueños que el Espíritu Santo ofrece son diferentes de los del mundo, donde lo único que uno puede hacer es soñar que está despierto. <sup>2</sup>Los sueños que el perdón le permite percibir a la mente no inducen a otra forma de sueño, a fin de que el soñador pueda soñar otro sueño. <sup>3</sup>Sus sueños felices son los heraldos de que la verdad ha alboreado en su mente. <sup>4</sup>Te conducen del sueño a un dulce despertar, de modo que todos los sueños desaparecen. <sup>5</sup>Y así, sanan para toda la eternidad.

4. La Expiación cura absolutamente, y cura toda clase de enfermedad. <sup>2</sup>Pues la mente que entiende que la enfermedad no es más que un sueño no se deja engañar por ninguna de las formas que el sueño pueda adoptar. <sup>3</sup>Donde no hay culpabilidad no puede haber enfermedad, pues ésta no es sino otra forma de culpabilidad. <sup>4</sup>La Expiación no cura al enfermo, pues eso no es curación. <sup>5</sup>Pero sí elimina la culpabilidad que hacía posible la enfermedad. <sup>6</sup>Y eso es ciertamente curación. <sup>7</sup>Pues ahora la enfermedad ha desaparecido y no queda nada a lo que pueda regresar.

5. ¡Que la paz sea contigo que has sido curado en Dios y no en sueños vanos! <sup>2</sup>Pues la curación tiene que proceder de la santidad, y la santidad no puede encontrarse allí donde se concede valor al pecado. <sup>3</sup>Dios mora en templos santos. <sup>4</sup>Allí donde ha entrado el pecado se le obstruye el paso. <sup>5</sup>No obstante, no hay ningún lugar en el que Él no esté. <sup>6</sup>Por lo tanto, el pecado no tiene un hogar donde poder ocultarse, de Su beneficencia. <sup>7</sup>No hay lugar del que la santidad esté ausente, ni ninguno donde el pecado y la enfermedad puedan morar.

6. Éste es el pensamiento que cura. <sup>2</sup>No hace distinciones entre una irrealdad y otra. <sup>3</sup>Tampoco trata de curar lo que no está enfermo, al ser consciente únicamente de dónde hay necesidad de curación. <sup>4</sup>Esto no es magia. <sup>5</sup>Es simplemente un llamamiento a la verdad, la cual no puede dejar de curar, y curar para siempre. <sup>6</sup>No es un pensamiento que juzgue una ilusión por su tamaño, su aparente seriedad o por nada que esté relacionado con la forma en que se manifiesta. <sup>7</sup>Sencillamente se concentra en lo que es, y sabe que ninguna ilusión puede ser real.

7. No tratemos hoy de curar lo que no puede enfermar. <sup>2</sup>La curación se tiene que buscar allí donde se encuentra, y entonces aplicarse a lo que está enfermo para que se pueda curar. <sup>3</sup>Ninguno de los remedios que el mundo suministra puede producir cambio alguno en nada. <sup>4</sup>La mente que lleva sus ilusiones ante la verdad cambia realmente. <sup>5</sup>No hay otro cambio que éste. <sup>6</sup>Pues, ¿cómo puede una ilusión diferir de otra sino en atributos que no tienen sustancia, realidad, núcleo, ni nada que sea verdaderamente diferente?

8. Lo que hoy nos proponemos es tratar de cambiar de mentalidad con respecto a lo que constituye la fuente de la enfermedad, pues lo que buscamos es una cura para todas las ilusiones, y no meramente alternar entre una y otra. <sup>2</sup>Hoy vamos a tratar de encontrar la fuente de la curación, la cual se encuentra en nuestras mentes porque nuestro Padre la ubicó ahí para nosotros. <sup>3</sup>Está tan cerca de nosotros como nosotros mismos. <sup>4</sup>Está tan cerca de nosotros como nuestros propios pensamientos, tan próxima que es imposible que se pueda extraviar. <sup>5</sup>Sólo necesitamos buscarla y la hallaremos.

9. Hoy no nos dejaremos engañar por lo que a nosotros nos parece que está enfermo. <sup>2</sup>Hoy iremos más allá de las apariencias hasta llegar a la fuente de la curación, de la que nada está exento. <sup>3</sup>Tendremos éxito en la medida en que nos demos cuenta de que jamás se puede hacer una distinción válida entre lo que es falso y lo que es igualmente falso. <sup>4</sup>En esto no hay grados ni ninguna creencia de que lo que no existe

puede ser más cierto en algunas de sus formas que en otras. <sup>5</sup>Todas las ilusiones son falsas, y se pueden sanar precisamente porque no son verdad.

10. Así pues, dejamos a un lado nuestros amuletos, nuestros talismanes y medicamentos, así como nuestras encantaciones y trucos mágicos de la clase que sean. <sup>2</sup>Sencillamente permaneceremos en perfecta quietud a la escucha de la Voz de la curación, la cual curará todos los males como si de uno solo se tratase y restaurará la cordura del Hijo de Dios. <sup>3</sup>Ésta es la única Voz que puede curar. <sup>4</sup>Hoy escucharemos una sola Voz, la cual nos habla de la verdad en la que toda ilusión acaba, y la paz retorna a la eterna y serena morada de Dios.

11. Nos despertamos oyéndolo a Él, y le permitimos que nos hable durante cinco minutos al comenzar el día, el cual concluiremos escuchando de nuevo durante cinco minutos antes de irnos a dormir. <sup>2</sup>Nuestra única preparación consistirá en dejar a un lado los pensamientos que constituyen una interferencia, no por separado, sino todos de una vez. <sup>3</sup>Pues todos son lo mismo. <sup>4</sup>No hace falta hacer distinciones entre ellos y demorar así el momento en que podamos oír a nuestro Padre hablarnos. <sup>5</sup>Lo oímos ahora. <sup>6</sup>Hoy venimos a Él.

12. Sin nada en nuestras manos a lo que aferrarnos, y con el corazón exaltado y la mente atenta, oremos:

*<sup>2</sup>La salvación es lo único que cura.*

*<sup>3</sup>Háblanos, Padre, para que nos podamos curar.*

<sup>4</sup>Y sentiremos la salvación cubriarnos con amorosa protección y con paz tan profunda que ninguna ilusión podría perturbar nuestras mentes, ni ofrecernos pruebas de que es real. <sup>5</sup>Esto es lo que aprenderemos hoy. <sup>6</sup>Repetiremos cada hora nuestra plegaria de curación, y cuando el reloj marque la hora, dedicaremos un minuto a oír la respuesta a nuestra plegaria, que se nos da según aguardamos felizmente en silencio. <sup>7</sup>Hoy es el día en que nos llega la curación. <sup>8</sup>Hoy es el día en que a la separación le llega su fin y en el que recordamos Quién somos en verdad.